

HUBER SANTISTEBAN
Director

Aspirar a un Perú en el que la diversidad cultural sea reconocida por su valioso aporte al desarrollo de capacidades, donde el compromiso y el ejercicio ciudadano se dirijan a la construcción de una colectividad auténticamente plural, equitativa, y democrática, nos remite a un escrutinio permanente de la noción de calidad educativa. Concepto que requiere ser debatido y culturalmente definido en su sentido más amplio, la calidad no puede restringirse a los resultados de una prueba, como se asume en algunos espacios oficiales y en el imaginario social. Una cosa es clara: la calidad supone equidad.

Equidad que debe trascender los discursos avanzando hacia una práctica real en la que se reconozca en cada acto la importancia vital de la particularidad y la diferencia y, por tanto, desarrollar la categoría de equidad en la educación peruana desde una apuesta seria por la interculturalidad. En esa línea, es necesario desplegar esfuerzos que nos ayuden a obtener una mayor comprensión sobre *el entorno* social y cultural en el que se inserta la escuela, y que debe ser *tomado en cuenta* en la definición de los criterios de calidad.

Una educación de calidad en el Perú es aquella que reconoce la diversidad del país como punto de partida de toda actividad pedagógica y social, en correspondencia con la concreción de las leyes y reglamentos que rigen nuestra vida como colectividad. Desde esa perspectiva, resulta urgente analizar las causas del desfase entre las leyes referidas a la interculturalidad, los derechos lingüísticos

y culturales, las miles de prácticas sociales y educativas instauradas en pro de un absurdo e insistente afán de homogeneización. El presente número de la revista pretende ayudar a visibilizar experiencias y reflexiones de reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística en educación para que las políticas dialoguen con las experiencias y posibiliten obtener una perspectiva suficientemente amplia para no comprimir artificialmente la realidad.

El nuevo ministro de Educación, Jaime Saavedra Chanduví, ha señalado en diversos medios que pretende profundizar las decisiones de la gestión anterior en temas relacionados con la carrera docente, infraestructura, aprendizajes y gestión. En la entrevista que concedió a esta revista aborda, entre otros temas, la temática de la educación intercultural y bilingüe.

El desafío de construir procesos hacia la interculturalidad y concretar su aplicación en la educación requiere de un compromiso e involucramiento amplio de todos los estamentos del Estado y la sociedad. La interculturalidad será fruto de cambios profundos en la manera de entendernos, de relacionarnos y de educarnos, así como de la adopción de alternativas concretas que suponen la participación de los diversos actores sociales para construirla y hacerla realidad.

Finalmente, en esta edición se rinde homenaje póstumo a Shona García Valle y a Jesús Herro, por su infatigable, creativa y desinteresada contribución a la educación en el Perú.